

El Sujeto Revolucionario Comunitario y las Posibilidades del Cambio de Sistema

David Barkin – Brian M. Napoletano

Los últimos informes del Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC por sus siglas en inglés) y de la Plataforma Intergubernamental Científico-Normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas (IPBES por sus siglas en inglés) indican un cambio sutil pero significativo entre muchos de los científicos del mundo. Al mismo tiempo que las crisis medioambiental y biótica se han hecho más pronunciadas y peligrosas, los gobiernos, las empresas y los sectores relacionados se han

Tanto el IPCC como la IPBES han ido más allá de pedir reformas económicas y de mercado. La IPBES subraya la importancia de "una reorganización fundamental de todo el sistema que abarque factores tecnológicos, económicos y sociales, incluidos paradigmas, objetivos y valores". El IPCC subraya que "el avance hacia sociedades resilientes al clima requiere un cambio sistémico transformacional o profundo".

vuelto cada vez más intransigentes. Afortunadamente, tanto el IPCC como la IPBES han ido más allá de pedir reformas económicas y de mercado. La IPBES subraya la importancia de "una reorganización fundamental de todo el sistema que abarque factores tecnológicos, económicos y sociales, incluidos paradigmas, objetivos y valores". El IPCC subraya que "el avance hacia sociedades resilientes al clima requiere un cambio sistémico transformacional o profundo".¹



Ilustración de la Comuna de París adaptada de la edición del siglo de Cassell's History of England, (ca. 1900)

¹ ↪ IPBES, "Summary for Policymakers of the Global Assessment Report on Biodiversity and Ecosystem Services" (Bonn: Intergovernmental Science-Policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services, 2019), 14; IPCC, "Climate Change 2022: Mitigation of Climate Change," *WGIII Sixth Assessment Report* (Geneva: Intergovernmental Panel on Climate Change, 2022), TS-133. Sobre los intentos estatales de censurar el consenso científico sobre el informe del IPCC, véase Los Editores de Monthly Review, "Notas sobre el Tiempo se Acaba" – La Alianza Global Jus Semper, junio 2022.

Estas declaraciones no significan que la mayoría de los científicos hayan empezado a abogar abiertamente por una política revolucionaria o incluso por una ruptura sustancial con el sistema capitalista. El "cambio transformador" propuesto en los informes científicos es ambiguo y va unido a estrategias que presuponen el marco institucional existente en el que el Estado opera por encima y en contra de la sociedad civil. No obstante, el cambio de actitud en este caso es significativo en la medida en que es sintomático de un creciente reconocimiento de la necesidad de una alternativa al modo alienado, totalizador y estructuralmente incontrolable de dominación enajenada del capital sobre los flujos materiales y energéticos -es decir, metabólicos- asociados a los procesos mutuamente constitutivos de la reproducción social.

István Mészáros conceptualiza la coyuntura actual como una crisis estructural superpuesta a las crisis cíclicas del capital

La única forma de evitar que esta crisis estructural siga amenazando a la humanidad con una extinción inminente es abolir no sólo el capitalismo como estructura de mando político, sino el capital como "regulador metabólico social del proceso de reproducción material".

y provocada en la década de 1970 por la activación de los límites absolutos establecidos por las "determinaciones estructurales más internas del sistema de su modo de control metabólico social".² De ahí que la búsqueda de reformas, incluso menores, tienda rápidamente a desembocar en enfrentamientos directos con poderes e intereses estructurales profundamente arraigados. Esta intransigencia genera nuevas

oportunidades para que el movimiento socialista construya una amplia coalición de políticas radicales, pero también incita al capital a acercarse más rápidamente a la humanidad al borde de la destrucción.

La única forma de evitar que esta crisis estructural siga amenazando a la humanidad con una extinción inminente es abolir no sólo el capitalismo como estructura de mando político, sino el capital como "regulador metabólico social del proceso de reproducción material", y sustituirlo por un sistema alternativo no confrontacional a todos los niveles. Se trata de un reto mucho más profundo que una revolución política, ya que implica sustituir por completo un sistema orgánico de mediaciones alienadas que se refuerzan mutuamente pero que están desgarradas por las contradicciones por otras relaciones reproductivas en las que las mediaciones no alienadas se refuerzan mutuamente y son abiertas.

Más que el proletariado industrial, las comunidades indígenas y locales de todo el mundo han liderado el desarrollo del sujeto revolucionario comunitario.

Además, la dificultad se ve magnificada por la escala de tiempo extremadamente comprimida en la que debe llevarse a cabo.³ Henri Lefebvre capta acertadamente la urgencia de este desafío cuando afirma que "no hay nada más cercano y urgente" que un "imposible-posible (es decir, posibilidad, necesidad e imposibilidad)" que

constituya una revolución planetaria total en todas las esferas.⁴ Aunque tal revolución debe extenderse en última instancia a una escala temporal medida en décadas o siglos, también debe comenzar aquí y ahora.⁵

Mucha gente ya está convencida de la necesidad de una alternativa al capital, pero existe poco consenso sobre lo que podría implicar exactamente. Los informes científicos mencionados ofrecen algunas ideas cualitativas y cuantitativas sobre las condiciones de base necesarias para que una organización social alternativa sea lo suficientemente sostenible como para minimizar los riesgos de alteraciones catastróficas en los procesos vitales de la biosfera. Sin embargo, ni siquiera pretenden ofrecer los planos de tales alternativas, centrándose en los ajustes políticos y de comportamiento

² ↪ István Mészáros, *Beyond Capital* (London: Merlin, 1995), 145.

³ ↪ István Mészáros, *The Challenge and Burden of Historical Time* (New York: Monthly Review Press, 2008), 145–49.

⁴ ↪ Henri Lefebvre, *Writings on Cities*, ed. Eleonore Kofman and Elizabeth Lebas (Malden: Blackwell, 1996), 187.

⁵ ↪ John Bellamy Foster, "La Larga Revolución Ecológica," – La Alianza Global Jus Semper, marzo 2019.

factibles en las instituciones y relaciones sociales existentes. No obstante, se están construyendo alternativas en torno a los principios de autodeterminación, igualdad sustantiva y sostenibilidad, los componentes necesarios de un orden metabólico social alternativo.⁶ Más que el proletariado industrial, las comunidades indígenas y locales de todo el mundo han liderado el desarrollo del *sujeto revolucionario comunitario*.

El Sujeto Revolucionario Comunitario y el Proyecto de Configuraciones Alternativas Socio-Ecológicas Metabólicas

El Capital y la Producción de Configuraciones Socio-Ecológicas Metabólicas

El modo de producción capitalista, en el sentido en que Karl Marx empleó el término, se refiere a algo más que al capitalismo como fenómeno político-económico. El sistema capitalista, aunque regido por la acumulación de capital, se comprende mejor como un sistema de reproducción metabólica social que controla los flujos de recursos y energía a través de diferentes aspectos de la reproducción social. El trabajo productivo y reproductivo constituyen puntos clave que median este metabolismo social con el metabolismo universal de la naturaleza.⁷ La constitución autoexpansiva del capital lo impulsa a extender sus mediaciones alienadas de segundo orden a todos los aspectos del metabolismo social, subsumiéndolo y alterando su ritmo, volumen, composición técnica y configuración espacio-temporal de maneras que

Con el avance del capital financiero monopolista, esta necesidad de perseguir el crecimiento compuesto ha cambiado la dinámica del capital a favor de la producción cada vez más despilfarradora y destructiva de mercancías contrarias a cualquier concepción racional de las necesidades sociales.

generan constantemente rupturas o fracturas dentro del metabolismo universal de la naturaleza; es decir, una fractura metabólica.⁸ Bajo el imperativo de acumular capital, las empresas competidoras destinan las ganancias de eficiencia en el uso de material y energía a la búsqueda más eficiente de la acumulación de capital, en lugar de reducir o racionalizar (socialmente) el rendimiento

metabólico. Con el avance del capital financiero monopolista, esta necesidad de perseguir el crecimiento compuesto ha cambiado la dinámica del capital a favor de la producción cada vez más despilfarradora y destructiva de mercancías contrarias a cualquier concepción racional de las necesidades sociales.⁹

Simultáneamente, el Estado ha asumido un papel cada vez más central y esencial en la reproducción de las relaciones

El Estado capitalista constituye, por tanto, un nodo central de mando político en el sistema de control metabólico social del capital.

de producción capitalistas sin dominar sus contradicciones ni lograr la coherencia deseada, de tal modo que el capital depende ahora del Estado para sobrevivir y crecer, incluso cuando los intentos del Estado por reforzar el capital producen rendimientos

decrecientes.¹⁰ El Estado capitalista constituye, por tanto, un nodo central de mando político en el sistema de control

⁶ ↪ Como argumenta Mészáros, la restauración del capitalismo tras el colapso de la Unión Soviética y su restauración parcial en China apuntan a estos criterios necesarios para desarrollar el proyecto marxista en una alternativa socialista hegemónica al capital como modo predominante de control del metabolismo social y asegurar la erradicación completa del capital del metabolismo social.

⁷ ↪ El trabajo o actividad productiva como proveedor de valores de uso necesarios para la reproducción social y la mediación del metabolismo social con el metabolismo universal de la naturaleza incluiría, conceptualmente, el trabajo reproductivo como categoría central. Sin embargo, el capital redefine lo productivo como aquello que genera valor de cambio, excluyendo el trabajo reproductivo social e incluyendo el trabajo socialmente destructivo. Véase John Bellamy Foster, *Capitalism in the Anthropocene* (New York: Monthly Review Press, 2022); John Bellamy Foster and Brett Clark, *The Robbery of Nature* (New York: Monthly Review Press, 2020); István Mészáros, *Marx's Theory of Alienation* (London: Merlin, 2005).

⁸ ↪ John Bellamy Foster, Brett Clark, and Richard York, *The Ecological Rift* (New York: Monthly Review Press, 2010); Brian M. Napoletano et al., "Making Space in Critical Environmental Geography for the Metabolic Rift," *Annals of the American Association of Geographers* 109, no. 6 (2019): 1811–28.

⁹ ↪ Ian Angus, *Facing the Anthropocene* (New York: Monthly Review Press, 2016); John Bellamy Foster, *The Theory of Monopoly Capitalism* (New York: Monthly Review Press, 2014); Mészáros, *Beyond Capital*, 170–87.

¹⁰ ↪ Henri Lefebvre, *The Survival of Capitalism* (New York: St. Martin's, 1976); Mészáros, *The Challenge and Burden of Historical Time*, 68–70.

metabólico social del capital, pero no agota este sistema, que se extiende tanto a través del Estado como más allá de él hasta lo más profundo del terreno de la vida cotidiana.¹¹

El concepto de configuración metabólica social-ecológica pone de relieve el modo en que el metabolismo social es un

Como la configuración metabólica social-ecológica del capital está orientada a la acumulación compuesta de valor más que a la provisión equitativa de riqueza social, está repleta de fracturas ecológicas que se han desarrollado con la intensa integración mundial de las relaciones de intercambio en las fracturas planetarias interconectadas de la crisis del Antropoceno.

proceso territorial-geográfico-espacial-temporal inscrito en el paisaje físico (por ejemplo, en las infraestructuras para la agricultura, la extracción de recursos, la comunicación, el transporte, etc.). Sin embargo, el hecho de que se trate de una configuración metabólica y no meramente geográfica indica que no es reducible al paisaje físico (o no puede agotarse en un inventario de cosas en el espacio), ya que también implica

prácticas e instituciones sociales, culturales y económicas (por ejemplo, regímenes de propiedad, territorialidad, división del trabajo). Como la configuración metabólica social-ecológica del capital está orientada a la acumulación compuesta de valor más que a la provisión equitativa de riqueza social, está repleta de fracturas ecológicas que se han desarrollado con la intensa integración mundial de las relaciones de intercambio en las fracturas planetarias interconectadas de la crisis del Antropoceno.

El Sujeto Revolucionario Comunitario y la Producción de Configuraciones Metabólicas Socio-Ecológicas Sostenibles

El sujeto revolucionario comunitario es un proyecto de vida colectiva, vinculado a nuevas formas de praxis social y política, otras realidades, otras racionalidades.¹² Es un creador activo de nuevas relaciones de producción destinadas a mejorar el bienestar comunitario e individual. Aunque estas relaciones son el producto de generaciones de resistencia contra la colonización y la asimilación modernizadora, se transmiten constantemente a través de tradiciones en evolución que modifican los valores y los objetivos colectivos, reafirmados y reconfigurados por la costumbre. Como parte de esta evolución, "ser indígena" se ha convertido en una cuestión importante para el éxito de los movimientos, la aceptación de las demandas sociales y la forja de alianzas, así como para la transformación de los espacios económicos, políticos, sociales y ecológicos.

Las comunidades originarias y campesinas que desafían al sistema capitalista suelen compartir tanto un estrecho vínculo con la tierra como un fuerte sentido de identidad comunitaria y territorial compartida. Estos sujetos establecen sus sistemas productivos definiendo un vínculo profundo y recíproco con el resto de la naturaleza que hace hincapié en el cuidado más que en la acumulación de riqueza, planifican y gestionan su excedente económico (tanto los valores monetarios como los de uso no comercial) de forma colectiva sobre la base de la

¹¹ ↩ Henri Lefebvre, *State, Space, World* (Minneapolis: University of Minnesota Press, 2009); Henri Lefebvre, *Critique of Everyday Life* (London: Verso, 2014); István Mészáros, *Beyond Leviathan* (New York: Monthly Review Press, 2022), 119, 144, 168, 211, 242–44.

¹² ↩ David Barkin and Alejandra Sánchez, "The Communitarian Revolutionary Subject," *Third World Quarterly* 41, no. 8 (2020): 1421–41.

reciprocidad y la ayuda mutua, y tratan de gobernarse de forma autónoma en lugar de operar dentro de los parámetros establecidos por el Estado capitalista.¹³

En las luchas por crear una sociedad más justa y sustentable, el sujeto revolucionario comunitario debe enfrentar y transformar la configuración metabólica socio-ecológica dominante que está generando las múltiples crisis actuales y, muy particularmente, las injusticias sociales que caracterizan al mundo globalizado de hoy. En ese proceso, el sujeto revolucionario comunitario se involucra activamente en la reorganización de los procesos productivos y de gestión ambiental de la comunidad para considerar lo que es concebible, dado el legado natural con el que ha sido dotada, la plena participación de todos sus miembros y las posibilidades de cooperación e intercambio con otros participantes en las alianzas que forjen. Sin embargo, no menos importantes son las cosmogonías y cosmovisiones de estos pueblos, sus sistemas de creencias y conocimientos arraigados que definen sus relaciones con el entorno y el planeta, y que son reconocidos explícitamente y desempeñan un papel significativo en la configuración de sus instituciones y comportamientos.¹⁴ Estas nuevas configuraciones metabólicas socioecológicas señalan el camino para superar muchas de las nefastas consecuencias generadas por la sociedad más amplia en la que deben existir. Al mismo tiempo, en ocasiones imponen límites complejos a los planteamientos que cada sujeto revolucionario comunitario es capaz de generar a la hora de ofrecer propuestas para sus localidades.

Uno de los puntos fuertes conceptuales clave del sujeto revolucionario comunitario es que pone en primer plano las cuestiones de espacio-tiempo y territorio y su papel en la mediación del metabolismo social con el metabolismo universal de la naturaleza. Esto queda bien expresado en el concepto de configuración metabólica social-ecológica, que se basa en la concepción de Joan Martínez Alier y Jordi Roca Jusmet de la economía ecológica como un campo que

Una formulación Iberoamericana de la economía ecológica radical- se centra en las formas en que los sujetos revolucionarios comunitarios del Sur Global están reestructurando sus configuraciones metabólicas socioecológicas en consonancia con los límites planetarios.

"estudia el metabolismo social, y por lo tanto da cuenta de los flujos de energía y los ciclos materiales en la economía humana, analiza las discrepancias entre el tiempo económico y el biogeoquímico, y también estudia la coevolución de las especies (y variedades agrícolas) con los humanos. El objetivo básico de estudio es la (in)sostenibilidad ecológica de la economía, sin recurrir a un único tipo de valor expresado en

un único numerario".¹⁵ En cambio, una formulación Iberoamericana de este campo de investigación -la economía

¹³ ↩ Este profundo arraigo a la tierra y a su entorno ha caracterizado a los pueblos de todo el mundo desde tiempos inmemoriales. Existe una plétora de materiales documentales y literarios que dan testimonio de esta profunda conexión. Para una descripción reciente y exhaustiva del florecimiento de las sociedades no estatales a lo largo de unos treinta milenios de historia humana y una amplia bibliografía, véase David Graeber and David Wengrow, *The Dawn of Everything* (New York: Farrar, Straus and Giroux, 2021). Véase también Jeff Corntassel, "Life Beyond the State," *Anarchist Developments in Cultural Studies 2021*, no. 1 (2021): 71–97; James Fenelon and Jennifer Alford, "Envisioning Indigenous Models for Social and Ecological Change in the Anthropocene," *Journal of World-Systems Research* 26, no. 2 (2020): 372–99; Jessica Hernandez, *Fresh Banana Leaves* (Huichin, unceded Ohloe land: North Atlantic, 2022); Tero Mustonen et al. (eds.), "Compendium of Indigenous Knowledge and Local Knowledge" (Kontiolahti: Snowchange Cooperative, 2021); Eve Tuck and K. Wayne Yang, "Decolonization Is Not a Metaphor," *Decolonization: Indigeneity, Education & Society* 1, no. 1 (2012): 1–40.

¹⁴ ↩ La cosmovisión se refiere al enfoque de muchos pueblos para interpretar su existencia como comunidades insertas en el mundo natural. Según Gabriel Espinosa, se trata de un "modelo explicativo delicado y muy complejo" que codifica la estructura y el funcionamiento del "cuerpo humano, la sociedad, con su historia, y la naturaleza". Por el contrario, en las sociedades agrícolas modernas, y especialmente en las urbano-industriales, el mundo natural y la complejidad social son significativamente menos importantes en la configuración de los sistemas de creencias. Gabriel Espinosa, "El Medio Natural como Estructurador de la cosmovisión: El caso mexicana," *Cuicuilco* 2, no. 6 (1996): 51–74.

¹⁵ ↩ Joan Martínez Alier and Jordi Roca Jusmet, *Economía ecológica y política ambiental* (México: Fondo de Cultura Económica, 2013), 18.

ecológica radical- se centra en las formas en que los sujetos revolucionarios comunitarios del Sur Global están reestructurando sus configuraciones metabólicas socioecológicas en consonancia con los límites planetarios.¹⁶

La acción del sujeto revolucionario comunitario, en este sentido, se expresa como la capacidad de este sujeto para forzar aperturas e implementar configuraciones socio-metabólicas alternativas, social y ecológicamente sostenibles. Los

La aparición y el dominio global del capital como sistema de control metabólico está constitutivamente entretelado con el proyecto en curso del colonialismo de colonos.

sujetos revolucionarios comunitarios, en su capacidad de visualizar e implementar configuraciones socio-ecológicas metabólicas alternativas, representan una fuerza capaz de

confrontar y transformar las fracturas metabólicas del modo capitalista de control metabólico social.

El Mundo del que Intenta Moverse el Sujeto Revolucionario Comunitario

Es importante destacar que la aparición y el dominio global del capital como sistema de control metabólico está constitutivamente entretelado con el proyecto en curso del colonialismo de colonos. Al igual que cada uno de ellos requirió del otro al principio, la abolición exitosa de uno requiere hoy la abolición simultánea del otro. Aunque la conquista genocida infligida por las potencias imperiales del Atlántico Norte a los pueblos de África, Asia y América recibe cada vez más reconocimiento formal como acontecimiento histórico, esto suele ir unido a una incapacidad para conectar el pasado con el presente. Es decir, el colonialismo se aísla del capital y se traslada a una historia desvinculada del presente y, por tanto, negada como proyecto en curso sobre el que pivotan la acumulación de capital y nuestras actuales crisis socioecológicas.¹⁷ La respuesta de Hillary Clinton a los debates africanos sobre la compensación por el colonialismo ejemplifica sucintamente esta representación y su función ideológica: "Por el amor de Dios, estamos en el siglo XXI. Tenemos que superar lo que pasó hace 50, 100, 200 años y hagamos dinero para todos".¹⁸

La destrucción de una sociedad conlleva la destrucción de su cosmovisión, incluyendo su relación material e ideológica

El mundo globalizado de hoy sigue asolando el planeta y todas sus criaturas: el extractivismo se extiende ahora mucho más allá de los límites continentales para saquear las profundidades de los océanos; los pueblos de todo el mundo están siendo sometidos a formas de esclavitud cada vez más nuevas, atados a las máquinas de formas mucho más draconianas de lo que jamás concibieron los arquitectos de las primeras etapas de la Revolución Industrial.

con el resto de su entorno y con el planeta. Desde la perspectiva del capital, dicha destrucción es un paso necesario para establecer las condiciones de la producción y la acumulación capitalistas: la naturaleza como un "don gratuito" fácilmente expropiable que puede dividirse en propiedad privada, y la sociedad como un conjunto de individuos autónomos y explotables. Cuando se vuelve contra las sociedades feudales en las que se incubó el capital, esta destrucción representa, en cierto modo, un avance. Sin embargo, en

el mundo colonizado, el "lado negativo, es decir, destructivo" ha superado con creces al positivo, ya que la riqueza expropiada -salvo la parte desviada por las burguesías rentistas- se canaliza hacia las metrópolis.¹⁹ El mundo

¹⁶ ↩ David Barkin, "¿Porque Economía Ecológica Radical?," *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica* 35 (2022): 1–20; David Barkin, "Relating Social Structures to the Planet," *Annuaire Roumain d'Anthropologie* 54, no. 1 (2017): 109–66. Ulrich Brand et al. lo expresaron así: "La autonomía colectiva y la política de autolimitación son elementos clave de los límites sociales y están vinculadas a importantes propuestas y experiencias pluriversas para integrar bienestar y límites." Ulrich Brand et al., "From Planetary to Societal Boundaries," *Sustainability: Science, Practice and Policy* 17, no. 1 (2021): 264–91.

¹⁷ ↩ Nancy Fraser, "From Exploitation to Expropriation," *Economic Geography* 94, no. 1 (2018): 1–17.

¹⁸ ↩ Andrew Quinn, "Clinton: Africa Must Launch Tough Economic Reforms," Reuters, June 14, 2010.

¹⁹ ↩ Karl Marx, *Capital*, vol. 1 (New York: Penguin, 1976), 639. Ver también Samir Amin, "Contemporary Imperialism," *Monthly Review* 67, no. 3 (July–August 2015): 23–36; Frantz Fanon, *The Wretched of the Earth* (New York: Grove, 2005); Eduardo Galeano, *Open Veins of Latin America* (New York: Monthly Review Press, 1997).

globalizado de hoy sigue asolando el planeta y todas sus criaturas: el extractivismo se extiende ahora mucho más allá de los límites continentales para saquear las profundidades de los océanos; los pueblos de todo el mundo están siendo sometidos a formas de esclavitud cada vez más nuevas, atados a las máquinas de formas mucho más draconianas de lo que jamás concibieron los arquitectos de las primeras etapas de la Revolución Industrial. Las sociedades se desgarran a medida que la carrera desesperada por nuevas formas de acumulación invade las entrañas de los rincones más inaccesibles del planeta.

A través de sus renovadas y continuas luchas por la devolución de tierras y territorios, la defensa y la autodeterminación, numerosos movimientos indígenas, campesinos y otros movimientos sociales han ido identificando y articulando estas conexiones entre el capital, el colonialismo de colonos y la destrucción socioecológica.²⁰ Por mucho que a Clinton y a otros representantes del capital y del Estado les gustaría que los colonizados simplemente "lo superaran" y se resignaran a las injusticias políticas, económicas y sociales a las que se enfrentan, la historia tiende más bien en la dirección contraria. Organizaciones campesinas como La Vía Campesina han movilizado a pequeños agricultores y agricultores de subsistencia en todo el Sur Global, e incluso en partes del Atlántico Norte, contra un ciclo renovado de

A medida que se hace cada vez más evidente no sólo la mera posibilidad, sino también la urgente necesidad de acuerdos socio-metabólicos cooperativos, sostenibles y sustancialmente igualitarios, han ido cobrando importancia planteamientos filosóficos [del Sur Global]. Estos enfoques ofrecen ejemplos de cosmovisiones alternativas al cadáver desecado y mutilado del humanismo que ofrece el Atlántico Norte.

acaparamiento agresivo de tierras. Del mismo modo, los movimientos indígenas que llevan siglos luchando por reafirmar o defender su autonomía territorial han ganado recientemente mayor atención -como en el caso de las luchas indígenas contra la construcción de infraestructuras de combustibles fósiles- a medida que las implicaciones más amplias de sus luchas se hacen más evidentes. Incluso en el centro de la capital metropolitana, el régimen del capitalismo racial

encontró brevemente su némesis en el levantamiento Black Lives Matter, mientras que el movimiento MeToo continúa su ataque contra la impunidad institucional que sustenta una sociedad abrumadoramente patriarcal.

A medida que se hace cada vez más evidente no sólo la mera posibilidad, sino también la urgente necesidad de acuerdos socio-metabólicos cooperativos, sostenibles y sustancialmente igualitarios, han ido cobrando importancia planteamientos filosóficos como Vikalp Sangam en la India, Ubuntu en Sudáfrica, Buen Vivir (Sumak Kawsay) en los países andinos de Sudamérica y Comunalidad en Oaxaca, México. Estos enfoques ofrecen ejemplos de cosmovisiones alternativas al cadáver desecado y mutilado del humanismo que ofrece el Atlántico Norte. Son los indicios del "nuevo humanismo" que Lefebvre (como Frantz Fanon) anticipó, pero que surge no sólo en las metrópolis urbanas del Atlántico Norte, sino principalmente en los campos y barrios del Sur Global, un nuevo humanismo que "está inscrito en los objetivos y métodos de la lucha".²¹ A diferencia de las imaginaciones posthumanistas de diversos intelectuales, estas cosmovisiones no implican un rechazo de las posibilidades liberadoras de la tradición humanista, sino su realización a través de la trascendencia de su encuadre epistemológico noratlántico.²²

²⁰ ↪ Walden Bello, *The Food Wars* (London: Verso, 2009); John Bellamy Foster, Brett Clark, y Hannah Holleman, "Marx y los Pueblos Originarios," – La Alianza Global Jus Semper, octubre 2023; Red Nation, *The Red Deal* (Brooklyn: Common Notions, 2021); Eric Wolf, *Europe and the People without History* (Berkeley: University of California Press, 1982).

²¹ ↪ Frantz Fanon, *Black Skin, White Masks* (London: Pluto, 1967), 1; Fanon, *Wretched of the Earth*, 148; Lefebvre, *Writings on Cities*, 377.

²² ↪ David Barkin, "Shaping a Communitarian Ethos in an Era of Ecological Crisis," *Frontiers in Sustainability* 3 (2022): 944252; Red Nation, *The Red Deal*.

El Sujeto Revolucionario Comunitario y el Problema de la Transición

Una reivindicación central del sujeto revolucionario comunitario en estas instancias ha sido la de la autonomía: territorial, política, social, económica, cultural-total. Esto representa un desafío fundamental al proyecto totalizador del sistema capitalista y sus formaciones de colonos-estado, y como tal un punto de lucha constante. Así, el sujeto revolucionario comunitario no opera completamente aislado de la sociedad capitalista global, pero tampoco está enteramente subsumido en ella. A menudo, el principio de autonomía se traduce en un compromiso estratégico con el Estado y el capital. Aunque gran parte de la actividad económica del sujeto revolucionario comunitario se estructura en

El grado de autonomía que puede obtener el sujeto revolucionario comunitario depende de lo hábil que sea la comunidad para satisfacer sus necesidades al margen o fuera del intercambio de mercancías.

torno a la solidaridad, la ayuda mutua y la reciprocidad, en lugar del antagonismo capital-trabajo-tierra, los miembros de estas comunidades también participan en los intercambios del mercado capitalista, tanto individual como colectivamente, incluida la venta de fuerza de trabajo y la compra de productos básicos, como artículos de primera necesidad, que la comunidad no puede obtener por otros medios. En

este sentido, el grado de autonomía que puede obtener el sujeto revolucionario comunitario depende de lo hábil que sea la comunidad para satisfacer sus necesidades al margen o fuera del intercambio de mercancías, ya sea debido a una demanda bastante modesta de riqueza material, a un acceso abundante a los medios de subsistencia y a los recursos materiales que los producen que no han sido expropiados por el capital, o a ambas cosas.

Del mismo modo, a la hora de negociar su autonomía con el Estado, el sujeto revolucionario comunitario suele apelar a la legislación y a los precedentes asociados al Estado, como los del Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo, la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Originarios y la Declaración Universal de los Derechos Humanos, y a menudo canaliza estas apelaciones a través de las instituciones estatales existentes.²³ La estrategia principal de las comunidades es, por tanto, perseguir "estrategias de negociación, alianzas y acuerdos para consolidar marcos legales que les permitan ampliar su autonomía y la gestión de sus excedentes territoriales al margen de la esfera de acción estatal".²⁴ En suma, el enfoque del sujeto revolucionario comunitario en la autonomía refleja la necesidad de una coexistencia negociada y al mismo tiempo una relación potencialmente adversaria con el capital y el Estado, al menos en la medida en que el capital y el Estado estén dispuestos a permitirlo.

Esto coloca al sujeto revolucionario comunitario en cierta tensión con el proyecto marxista de transformación social

Los "Pueblos originarios y comunidades locales" administran actualmente territorios sobre el 25 por ciento de la tierra del mundo.

total, una cuestión que sigue siendo un punto de amistosa controversia entre los dos autores de este ensayo. Por lo tanto, no pretendemos ofrecer una resolución definitiva a esta tensión, sino identificar tres aspectos del sujeto revolucionario comunitario y su

relación con el proyecto socialista de transformación que merecen más discusión y debate.

El primer aspecto es el desafío que el sujeto revolucionario comunitario plantea a la lógica y las aspiraciones territoriales del capital. El IPBES reporta que "Pueblos originarios y comunidades locales" administran actualmente territorios sobre el 25 por ciento de la tierra del mundo, de tal manera que las luchas territoriales del sujeto revolucionario comunitario

²³ ↪ Barkin and Sánchez, "The Communitarian Revolutionary Subject"; "Indigenous and Tribal Peoples Convention" (Geneva: International Labour Organization, 1989); United Nations, The Core International Human Rights Treaties (New York: United Nations, 2006); "United Nations Declaration on the Rights of Indigenous Peoples" (Geneva: United Nations General Assembly, 2007).

²⁴ ↪ Barkin and Sánchez, "The Communitarian Revolutionary Subject": 1433.

son de preocupación directa para cualquier esfuerzo por abordar la crisis del Antropoceno.²⁵ Además, el sujeto revolucionario comunitario se enfrenta al sistema capitalista con un límite duro a la ambición inherentemente totalizadora del capital de hacerse con el control total de todo el metabolismo social de la humanidad. La estructuración de configuraciones metabólicas socioecológicas alternativas en torno a criterios de valor de uso, consternación por la naturaleza no humana, reciprocidad y solidaridad, y autonomía contradice el imperativo totalizador del capital como

Como demuestra la historia con demasiada frecuencia, el capital y sus Estados sólo están dispuestos a negociar los límites en determinadas circunstancias, y sólo hasta cierto punto —el punto en que la acumulación de capital se percibe como amenazada— antes de recurrir a la violencia, hasta el exterminio total, para expropiar la riqueza natural y reforzar su hegemonía.

modo de control metabólico social, y amenaza con socavar su legitimidad.²⁶ Dado que el capital se ve impulsado constitucionalmente a transformar las fronteras en barreras y a derribarlas, esto implica una lucha constante tanto contra la infiltración de la comunidad por las relaciones de producción capitalistas como contra la expropiación del territorio de la comunidad y de los recursos que en él se

encuentran y que el capital codicia.

Este conflicto se agrava aún más por la forma en que la autonomía territorial, en la que se basa la búsqueda de configuraciones metabólicas socioecológicas alternativas por parte del sujeto revolucionario comunitario, contradice la ideología de soberanía territorial del Estado.²⁷ Como demuestra la historia con demasiada frecuencia, el capital y sus Estados sólo están dispuestos a negociar los límites en determinadas circunstancias, y sólo hasta cierto punto —el punto en que la acumulación de capital se percibe como amenazada— antes de recurrir a la violencia, hasta el exterminio total, para expropiar la riqueza natural y reforzar su hegemonía.²⁸ Así las cosas, el sujeto revolucionario comunitario se enfrenta perpetuamente a un medio hostil que limita su autonomía y libertad, situándolo en la vanguardia de la lucha anticapitalista. Tanto las implicaciones ecológicas de la lucha territorial como las exigencias de solidaridad con quienes luchan contra la expropiación y la explotación capitalistas exigen, por tanto, que el proyecto socialista se comprometa con el sujeto revolucionario comunitario.²⁹

El segundo aspecto es el papel prefigurativo del sujeto revolucionario comunitario. Las comunidades a las que se refiere este concepto están refutando actualmente el mantra de "No hay alternativa" en numerosas organizaciones alternativas: configuraciones metabólicas socioecológicas autodirigidas que operan fuera o al margen del sistema capitalista. En la medida en que estas comunidades también están configurando sus metabolismos sociales en torno a los principios de igualdad sustantiva, democracia directa, autodeterminación y valores tanto cualitativos como cuantitativos, el sujeto revolucionario comunitario está persiguiendo activamente las demandas clave del socialismo del siglo XXI.

²⁵ ↪ IPBES, *Global Assessment Report on Biodiversity and Ecosystem Services*, 77–78. El Consorcio de Comunidades Indígenas y Áreas de Conservación reúne a un número considerable de estos pueblos en más de ochenta y seis países; ocupan más de una cuarta parte de la superficie terrestre del planeta y contienen hasta el 80% de su biodiversidad. Véase Stephen Garnett et al., "A Spatial Overview of the Global Importance of Indigenous Lands for Conservation," *Nature Sustainability* 1, no. 7 (2018): 369–74. Consulte iccaconsortium.org y el informe 2021, *Territories of Life*.

²⁶ ↪ Un ejemplo reciente de este desafío al enfoque predominante de una crisis local de gestión del agua por parte de una comunidad de México se describe en Mario Fuente, David Barkin, and Ricardo Clark-Tapia, "Governance from Below and Environmental Justice," *Ecological Economics*, 160 (2019): 52–61.

²⁷ ↪ Véase Neil Brenner and Stuart Elden, "Henri Lefebvre on State, Space, Territory," *International Political Sociology* 3, no. 4 (December 1, 2009): 353–77; Henri Lefebvre, *The Production of Space* (Oxford: Basil Blackwell, 1991), 279–82; Henri Lefebvre, *The Survival of Capitalism* (New York: St. Martin's, 1976); Lefebvre, *State, Space, World*, 74–76, 86–91; Japhy Wilson, "'The Devastating Conquest of the Lived by the Conceived,'" *Space and Culture* 16, no. 3 (August 2013): 364–80.

²⁸ ↪ Véase Daniel Faber, *Environment Under Fire* (New York: Monthly Review Press, 1993); Foster and Clark, *The Robbery of Nature*; Galeano, *Open Veins of Latin America*.

²⁹ ↪ Véase Foster, Clark, and Holleman, "Marx and the Indigenous"; Foster and Clark, *The Robbery of Nature*, chap. 10.

Los diversos problemas a los que se han enfrentado estas comunidades y las diferentes estrategias que han empleado para abordarlos no sólo demuestran la capacidad de la humanidad para funcionar como un ser social al margen de las relaciones de producción capitalistas, sino que proporcionan valiosas perspectivas y una diversa gama de soluciones con las que el proyecto socialista podría afrontar el reto de "alterar radicalmente nuestra modalidad de control metabólico social erradicando por completo el capital del proceso de reproducción de la sociedad".³⁰

En particular, esta contribución prefigurativa se extiende más allá de las dimensiones materiales de las configuraciones metabólicas socioecológicas alternativas al ámbito de la cosmopolítica y de una noción dialéctica de universalidad concreta, es decir, una universalidad constituida y definida por una pluralidad de particularidades y especificidades.³¹ Esto remite a la observación de que el sujeto revolucionario comunitario no se guía por una única cosmovisión u ontología, sino por diversas cosmovisiones y nociones de la humanidad y su relación con el resto de la naturaleza. Sin embargo, en lugar de traducir estas diferencias en tribalismo o aislacionismo, estas comunidades se han unido cada vez más para formar redes y alianzas mundiales, como Territorios de Vida y el Tapiz Global de Alternativas.³² Con ello, estas comunidades no sólo prefiguran, sino que están construyendo activamente en el aquí y ahora, lo que los zapatistas llaman "un mundo en el que quepan muchos mundos" a múltiples niveles.³³

El tercer aspecto que llama al compromiso se basa en los dos anteriores y los amplía volviendo a la cuestión de la revolución metabólica total. Los dos aspectos anteriores indican que el sujeto revolucionario comunitario debe convertirse en una parte esencial del proyecto socialista, incluso cuando las comunidades se contentan con operar al margen del sistema capitalista y negociar su autonomía con el Estado. La cuestión de cómo esto podría traducirse en un componente fundacional de una transformación sistémica se aborda mejor examinando al sujeto revolucionario comunitario a la luz de la teorización de Lefebvre sobre el desafío fundamental de la autogestión generalizada.³⁴ Para Lefebvre, la autogestión se refiere a algo más que la autogestión, y está más cerca de lo que actualmente se denomina autonomía y autodeterminación, pero como proyecto global. Él abordó este concepto desde dos perspectivas, viendo la autogestión tanto como un medio de lucha dentro de la sociedad existente como un medio de transformación de la sociedad desde el nivel de la vida cotidiana hasta el del Estado y la globalidad.³⁵

³⁰ ↪ Mészáros, *Beyond Leviathan*, 244.

³¹ ↪ Isabel Stengers, *Power and Invention: Situating Science* (Minneapolis: University of Minnesota Press, 1997). No es éste el lugar para un extenso debate sobre la universalidad. La cuestión aquí es que la universalidad concreta en el sentido hegeliano conlleva la diversidad de lo particular y lo específico como momentos constitutivos. La noción de "universalismo partidista" de Ato Sekyi-Otu, basada en Fanon, junto con Marx, G. W. F. Hegel y Aimé Césaire, es quizá la que mejor capta este sentido de la universalidad. Véase Ato Sekyi-Otu, *Left Universalism, Africentric Essays* (London: Routledge, 2018); Ato Sekyi-Otu, *Fanon's Dialectic of Experience* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 1997); and Abdel-Shehid Gamal and Noori Sofia, eds., *Partisan Universalism: Essays in Honour of Ato Sekyi-Otu* (Québec: Daraja Press, 2021). Como tal, es compatible, o al menos no totalmente antagónica, con la noción de pluriversalidad de Arturo Escobar (véanse sus reflexiones sobre la política prefigurativa en el prólogo a *The Future Is Now*, ed. Lara Monticelli [Bristol: Bristol University Press, 2022], xxii–xxx). Para la noción de universalidad insurgente en la teoría decolonial, véase Massimiliano Tomba, "1793: The Neglected Legacy of Insurgent Universality," *History of the Present* 5, no. 2 (2015): 109–36 and Japhy Wilson, "The Insurgent Universal," *Nordia Geographic Publications*, 51, no. 2 (2022): 153–62.

³² ↪ Carlos Lucio and David Barkin, "Postcolonial and Anti-Systemic Resistance by Indigenous Movements in Mexico," *Journal of World-Systems Research* 28, no. 2 (2022): 293–31.

³³ ↪ Zapatistas, *Zapatista Encuentro* (New York: Seven Stories, 1996).

³⁴ ↪ El adjetivo "generalizado" pretende servir de correctivo a las conceptualizaciones más estrechas a las que puede tender una traducción literal de la autogestión como "autogestión", sobre todo a la luz de la forma en que la ideología neoliberal ha intentado apropiarse selectivamente del concepto y recuperarlo. Véase Neil Brenner, "Henri Lefebvre's Critique of State Productivism," in *Space, Difference, Everyday Life*, eds. Kanishka Goonewardena et al. (New York: Routledge, 2008), 231–49; Brian M. Napoletano, Pedro S. Urquijo, Brett Clark, and John Bellamy Foster, "Henri Lefebvre's Conception of Nature-Society in the Revolutionary Project of Autogestion," *Dialogues in Human Geography* (2022); Ed Rose, "Generalised Self-Management," *Human Relations* 31, no. 7 (1978): 617–30.

³⁵ ↪ Lefebvre, *State, Space, World*, 149.

Presagiando la posición del sujeto revolucionario comunitario en los márgenes del sistema capitalista, Lefebvre observa

La autogestión tiende inicialmente a echar raíces no en los centros clave del poder político, la industria o la acumulación, sino "en los puntos débiles de la sociedad existente", es decir, las grietas o espacios descuidados o excluidos por el poder estatal y el capital.

que la autogestión tiende inicialmente a echar raíces no en los centros clave del poder político, la industria o la acumulación, sino "en los puntos débiles de la sociedad existente", es decir, las grietas o espacios descuidados o excluidos por el poder estatal y el capital.³⁶ Sin embargo, no puede esperar quedarse en

una postura defensiva en estos puntos, sino que apunta hacia una generalización que "implica la desorganización de la sociedad en su conjunto, la metamorfosis de la vida".³⁷ Esta generalización es doble, en el sentido de que la autogestión debe extenderse a todos los aspectos de la vida social y, al mismo tiempo, ocupar "los puntos fuertes de una estructura social que se opone constantemente a ella". Mediante la puesta en práctica de configuraciones metabólicas socioecológicas alternativas, el sujeto revolucionario comunitario ha avanzado en el primer eje, mientras que la formación de alianzas mundiales indica un progreso en el segundo.

Múltiples factores sugieren la necesidad de avanzar simultáneamente en ambos ejes, el más obvio de los cuales es la ya mencionada hostilidad del capital y del Estado hacia dichas comunidades, y las correspondientes amenazas de

El sujeto revolucionario comunitario se enfrenta al reto fundamental de la transformación social.

subversión o subyugación violenta. En un plazo algo más largo, de hasta uno o dos siglos, estas amenazas se ven agravadas por el riesgo de que las contradicciones del

sistema capitalista desencadenen un holocausto nuclear o alteraciones ecológicas que acaben con toda la humanidad. Así pues, el sujeto revolucionario comunitario se enfrenta al reto fundamental de la transformación social. Más que un impedimento para la globalidad, la antipatía del sujeto revolucionario comunitario hacia el poder estatal lo sitúa en el centro de la inevitable confrontación con el poder, en la que la autogestión necesita "constituirse como un poder que no es el del Estado".³⁸ Esto lo sitúa simultáneamente en la problemática central del marxismo, el marchitamiento del Estado.³⁹

Esto no quiere decir que un enfoque estratégico centrado en la relación del sujeto revolucionario comunitario con el reto de la autogestión ofrezca una solución fácil al problema de conciliar la tensión entre la autonomía local y el proyecto marxista de transformación sistémica. Como señaló Lefebvre, "quizá habría que subrayar que la autogestión no tiene nada de mágico y que no es una panacea. Ha planteado y sigue planteando tantos problemas como los que ha resuelto".⁴⁰ Se trata más bien de demostrar que el sujeto revolucionario comunitario es central en cualquier proyecto que pretenda lograr un cambio total y duradero del sistema. La forma en que el sujeto revolucionario comunitario participa en la lucha activa contra la unidad del colonialismo y el capitalismo, el grado en que su búsqueda de configuraciones metabólicas socioecológicas alternativas prefigura un orden

³⁶ ↪ Lefebvre, *State, Space, World*, 144.

³⁷ ↪ Lefebvre, *State, Space, World*, 147. On the historical need for the socialist movement to shift from a defensive to an offensive posture, see Mészáros, *Beyond Capital*, 673–80.

³⁸ ↪ Lefebvre, *State, Space, World*, 147.

³⁹ ↪ Tanto Lefebvre como Mészáros identifican esto como una *conditio sine qua non* del proyecto marxista. Lefebvre: "Si alguna vez se demostrara que no se puede hacer que el Estado se marchite, que el Estado está destinado a prosperar y a florecer hasta el fin de los tiempos, entonces el marxismo en su conjunto tendría que abandonar el barco". Lefebvre, *State, Space, World*, 72. Mészáros: "Quienes niegan su incesante convicción [de Marx] respecto al necesario marchitamiento del Estado como tal, desde la época de su temprana crítica del Estado, están, a sabiendas o no, en completo desacuerdo no sólo con este único aspecto de su concepción, sino con la totalidad de ella." Mészáros, *Beyond Leviathan*, 64.

⁴⁰ ↪ Henri Lefebvre, *The Explosion* (New York: Monthly Review Press, 1969), 84.

metabólico social alternativo y las formas en que sus esfuerzos apuntan a un proyecto transformador de autogestión lo sitúan, posiblemente, en la vanguardia de la lucha por abolir el capital.

Sería contraproducente en este momento intentar esbozar una estrategia definitiva para pasar del sujeto revolucionario comunitario a la revolución metabólica total mediante la autogestión generalizada, ya que una estrategia viable sólo

La lucha unificada seguiría "dependiendo fundamentalmente de la(s) clase(s) obrera(s) —aunque no tanto hoy en día del proletariado industrial como tal, sino de un proletariado medioambiental más amplio, dando lugar a una revuelta material-ecológica mucho más amplia y, al mismo tiempo, más cohesionada".

podrían elaborarla los propios sujetos en el curso de sus luchas. Sin embargo, un camino realista parece implicar la unión del sujeto revolucionario comunitario con los movimientos sociales radicales en general. Tanto el llamamiento de los zapatistas a unir a todos los que luchan contra la opresión como el "Pacto Rojo" de la Nación Roja persiguen explícitamente tal movimiento.⁴¹ Tal lucha unificada seguiría "dependiendo fundamentalmente de la(s) clase(s) obrera(s) —aunque no tanto hoy en día del proletariado

industrial como tal, sino de un proletariado medioambiental más amplio, dando lugar a una revuelta material-ecológica mucho más amplia y, al mismo tiempo, más cohesionada".⁴² Esta concepción más amplia del proletariado como ecológico, además de económico, también refleja un enfoque material más agudo de las luchas por las condiciones de reproducción social y semi-proletarización que presupone la producción capitalista, lo que permite un abanico más amplio de agencia y posibilidades revolucionarias que las restringidas al proletariado industrial.⁴³

En estrecha sintonía con las luchas anticoloniales y anticapitalistas en el Norte Global, gran parte del liderazgo de tal movimiento enraizado en el sujeto revolucionario comunitario se concentraría presumiblemente en el Sur Global, dada la forma en que el colonialismo, el extractivismo y la devastación socio-ecológica en esta región han sido agravados por el imperialismo internacional.⁴⁴ A través de sus siglos de lucha contra esta perversa unidad de opresión y dominación, el sujeto revolucionario comunitario ha demostrado con creces su capacidad para ocupar un lugar en la primera línea de este movimiento.

Las configuraciones metabólicas socioecológicas alternativas perseguidas por el sujeto revolucionario comunitario coinciden en muchos aspectos con el proyecto socialista de abolición del capital y extinción del Estado, que desborda las formas en que tradicionalmente se ha concebido este proyecto. El sujeto revolucionario comunitario hace operativos aspectos vitales de la producción comunal y la apropiación del espacio-tiempo identificados en la teorización lefebvriana de la autogestión; el reconocimiento de la interdependencia dialéctica entre la igualdad sustantiva, la democracia horizontal y la sostenibilidad enfatizada por Mézáros; y el liderazgo que emana del proletariado medioambiental del Sur Global a la manera planteada por la teorización contemporánea de la revolución metabólica. Además, muchos de estos proyectos han intentado trascender la parcialidad coordinándose e interrelacionándose horizontalmente, demostrando así el internacionalismo al que ha aspirado el movimiento socialista. Además, lo hace de un modo que también reconoce "la complementariedad dialéctica de lo nacional y lo internacional", que "sigue siendo un principio orientador vital de los intercambios humanos en el futuro previsible".⁴⁵ No obstante, abrazar las

⁴¹ ↪ Red Nation, *The Red Deal*; Zapatistas, *Zapatista Encuentro*.

⁴² ↪ Foster, Clark, and York, *The Ecological Rift*, 398; see also Foster, Clark, and Holleman, "Marx and the Indigenous," and Foster and Clark, *The Robbery of Nature*, chaps. 3, 10, and 11.

⁴³ ↪ Nancy Fraser, "Behind Marx's Hidden Abode," *New Left Review* 86 (2014): 55–72.

⁴⁴ ↪ Amin, "Contemporary Imperialism"; John Bellamy Foster, "La Defensa de la Naturaleza," — *La Alianza Global Jus Semper*, junio 2022.

⁴⁵ ↪ Mézáros, *The Challenge and Burden of Historical Time*, 308.

posibilidades que estas alternativas ofrecen para una revolución metabólica total también requiere una cuidadosa reflexión crítica que evite forzar al sujeto revolucionario comunitario a categorías y papeles preexistentes.

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Monthly Review
- Los Editores de Monthly Review: [Notas sobre el Tiempo se Acaba](#)
- John Bellamy Foster: [La Larga Revolución Ecológica](#)
- John Bellamy Foster, Brett Clark, y Hannah Holleman: [Marx y los Pueblos Originarios](#)
- John Bellamy Foster: [La Defensa de la Naturaleza](#)
- Brian M. Napoletano et al.: [Sostenibilidad y Revolución Metabólica en la Obras de Henri Lefebvre](#)
- John Bellamy Foster: Decrecimiento Planificado: [Ecosocialismo y Desarrollo Humano Sostenible](#)
- John Bellamy Foster: [La Crítica Abierta de Marx](#)
- John Bellamy Foster: [Marx, el Valor y la Naturaleza](#)
- John Bellamy Foster: Mézáros y Chávez: ["El Punto Desde el Cual Mover el Mundo en la Actualidad"](#)
- Chris Gilbert: [Mézáros y Chávez: El Filósofo y el Llanero](#)

- ❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.
- ❖ **Acerca de los autores:** **David Barkin** es profesor distinguido de la Universidad Autónoma Metropolitana de México. Es reconocido por su teoría de la Economía Ecológica Radical y, en 2016, obtuvo una plaza de investigador de la Fundación Alexander von Humboldt (Alemania). **Brian M. Napoletano** es profesor adjunto en el Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- ❖ **Acerca de este trabajo:** Este artículo fue publicado originalmente en inglés por Monthly Review en marzo de 2023.
- ❖ **Cite este trabajo como:** David Barkin – Brian M. Napoletano: El Sujeto Revolucionario Comunitario y las Posibilidades del Cambio de Sistema — La Alianza Global Jus Semper, enero de 2024. Este artículo ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, acreditando al autor y proporcionando un enlace al editor original.
- ❖ **Etiquetas:** Capitalismo, Democracia, Marxismo, Movimientos, Revoluciones, Socialismo, Metabolismo Social, Ecología, Límites Planetarios, Sur Global, Pueblos Originarios, Lugares: Global.
- ❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2024. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html
Correo-e: informa@jussemper.org